



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA GRADUACION DEL PROGRAMA DE
AUTOEMPRESAS DEL CUERPO DE VOLUNTARIOS
AL SERVICIO DE PUERTO RICO**

13 DE AGOSTO DE 1988

CAGUAS, PUERTO RICO

Jóvenes graduandos, profesores, familiares, amigos todos:

En el día de hoy, en este momento, todos tenemos genuinos motivos para sentirnos orgullosos de los logros alcanzados. Cada uno de ustedes, que hoy se gradúa del Programa de Autoempresas del Cuerpo de Voluntarios, tiene unos planes y unas metas para su futuro.

Ese futuro inescapable que cada cual quiere hacer realidad para su propio bienestar y para el de los suyos, está ahora mucho más cerca. Como grupo, y a nivel individual, se han esmerado para lograrlo.

Precisamente, la preocupación por ese futuro de ustedes, de la juventud puertorriqueña, fue lo que me impulsó--en 1985--a crear el Cuerpo de Voluntarios al Servicio de Puerto Rico.

Me siento contento y complacido al ver que ustedes, jóvenes puertorriqueños, han logrado prepararse mejor para tomar las riendas de sus vidas y de sus propias empresas. Estoy seguro que en los pasados tres meses han aprovechado el

tiempo, de manera que están ahora en el umbral de una nueva etapa de sus vidas, tanto a nivel profesional y técnico como a nivel personal.

De hecho, cada uno de ustedes, y todos en conjunto, son el fiel reflejo de lo que es Puerto Rico. Un pueblo con ansias de superación. Porque forman parte del mismo, ustedes se prepararon en diversas áreas para ganarse la vida honradamente. Esa preparación técnica, vocacional o profesional es necesaria. Y, ustedes aprendieron con rapidez, que si bien es necesaria, muchas veces no es suficiente.

Pero, ustedes se gradúan hoy porque no se rindieron. Demostraron que la adversidad que derrota a algunas personas, a otras les sirve de estímulo para seguir superándose, para continuar esforzándose hasta lograr el triunfo. Ustedes han triunfado y, por ello, tienen genuino derecho a estar satisfechos.

Ese logro y el de los demás jóvenes que se han graduado de este programa es--sin exagerar--un

triunfo de Puerto Rico. Este pueblo también se ha superado y ustedes--repito--son el fiel reflejo de ese pueblo y de esa superación. Ahora, además de los conocimientos que tienen para ganarse la vida, poseen también el conocimiento administrativo y operacional que les permitirá convertirse en empresarios.

Al mismo tiempo que terminan esta etapa, inician otra. Además de sus talentos para ganarse la vida, para integrarse a la corriente productiva de la sociedad, cada uno de ustedes posee una experiencia de vida que les otorga una ventaja sobre otros jóvenes puertorriqueños.

Esa experiencia, en sentido limitado, les dice que todo cuesta; que todo en la vida tiene un precio; que nada es gratis. Al mismo tiempo, esa experiencia, en un sentido más amplio, les demuestra con claridad que el triunfo es del que persevera; que los escollos iniciales pueden convertirse en oportunidades. Pero, más importante, ustedes se han probado, se han templado a una joven

edad, al tiempo que han logrado mantener--y hasta agrandar--su fe en ustedes mismos. Han logrado comprobar que, sin recursos pero con empeño, se puede lograr una meta para mejorar.

Eso y, nada más que eso, es lo que ha hecho este pueblo. Sin recursos naturales, sin dinero, este pueblo se empeñó en salir de su pobreza. Puerto Rico se ha levantado hasta convertirse en un pueblo próspero, orgulloso de sus logros y motivado a seguir creciendo. Lo que un día fue una esperanza, un sueño, hoy es una realidad. Y, ese logro, ese triunfo, se convierte en un incentivo mayor para seguir adelante porque ahora--además de querer--sabemos que se puede alcanzar.

Graduandos, jóvenes de Puerto Rico, ustedes se enfrentan ahora a otra fase o etapa de la vida adulta. Les deseo el mejor de los éxitos en sus respectivas gestas profesionales. Ese es un aspecto muy importante de la vida. Pero, de igual o mayor importancia es la clase de vida que ustedes logren.

El progreso o adelanto económico, material, es sólo un medio, una herramienta, para el disfrute de una vida buena; no para darse la buena vida. Los exhorto a que siempre tengan presente en sus vidas que, por encima de cuanto se tenga en términos económicos, lo importante es la persona, el hombre y la mujer que lucha con tesón y que se supera para mejorar su vida, su comunidad y su pueblo.

Como hombres y mujeres--aunque jóvenes--han logrado una experiencia de vida que les ha demostrado lo importante que es templarse; luchar por lo que se desea hasta lograrlo.

Así, han probado el valor de sus acciones; la vida, el esfuerzo y las cosas tienen ahora para ustedes un sentido de pertenencia; una buena manera de lograr profundidad y calidad de vida.

Como les dije al principio, tienen genuinas razones para sentirse orgullosos y por eso los felicito. Han obtenido una valiosa experiencia, han ampliado su conciencia; han mejorado sus vidas.

Ahora, con mayor responsabilidad, pero más definidos y con mayor firmeza, continuarán sus vidas. Se enfrentan al futuro con nuevas esperanzas y con mayor experiencia. Les deseo éxito. Puerto Rico los necesita.

!!!ADELANTE!!!

FUNDACION

BIBLIOTECA

RHC

